

VIÑAO FRAGO, Antonio y ESCOLANO BENITO, Agustín: *Curriculo, espaço e subjetividade. A arquitetura como programa* (traducción de Alfredo Veiga-Neto), Río de Janeiro, De Paulo Editora, 1998, pp. 151.

El breve libro que tenemos la ocasión de presentar recoge dos artículos publicados por los autores en el número 12-13 de la *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación* (1993-94) cuya parte monográfica, coordinada por el prof. Antonio Viñao, se dedicaría a estudiar uno de los temas más olvidados y más significativos en la construcción de currículum, como es el referido a la historia de los espacios escolares. Si la colectividad de historiadores de la educación en España está iniciando el estudio de los temas espaciales como una de las nuevas corrientes historiográficas, en Brasil comienzan a plantearse las ideas sobre la necesidad de abordar estos desarrollos; es por ello que debemos agradecer al profesor Tomaz Tadeu da Silva el interés mostrado por la novedad del tema de la arquitectura escolar.

Los espacios escolares como elementos educativos del sujeto discurren, en el caso de España, por dos marcos temporales generales. Uno que abarca todo el XIX y que viene marcado por la configuración política, curricular y social del sistema nacional de educa-

ción; una etapa en la que no disponemos de espacios escolares específicos, a excepción de los grabados aparecidos en los manuales escolares que simbolizan la organización ideal de los espacios según los modelos franceses e ingleses. Dado que uno de los grandes problemas endémicos es la ausencia de infraestructura escolar propia. Por ello creemos que el espacio escolar es secundario y no primario. La segunda gran etapa se viviría a lo largo del primer tercio del siglo XX durante la cual se realiza un esfuerzo presupuestario considerable en términos de construcciones escolares como algunas investigaciones han puesto de manifiesto, especialmente en la construcción de edificios para Institutos de Enseñanza Secundaria; los llamados palacios escolares; es en esta etapa cuando aparecen los espacios escolares, a pesar de que su organización respondiera más a razones arquitectónicas, estéticas o políticas que a las estrictamente pedagógicas.

Finalmente, agradecer el interés mostrado por la comunidad pedagógica brasileña por los temas de investigación histórica elaborados en España y también porque la publicación se haya realizado en el idioma portugués, lengua con la que mantenemos muchos elementos comunes.

LEONCIO VEGA GIL